

DECLARACIÓN PÚBLICA

Sri Lanka: Amnistía Internacional condena el atentado con bomba en Vavuniya

Amnistía Internacional ha condenado hoy el atentado con bomba contra la oficina central de correos de Vavuniya, en el norte de Sri Lanka, en el que por lo menos once personas perdieron la vida, entre ellas varios civiles, y en el que resultaron heridas más de setenta personas, muchas de ellas de gravedad. La mayoría de los heridos son civiles.

La opinión general es que el atentado, que se produce tras la serie de ataques suicidas con bombas que han tenido lugar en Colombo durante los últimos dos meses, es obra de los Tigres de Liberación de Eelam Tamil.

El paquete que contenía la bomba, que había sido colocado sobre el mostrador junto al correo de salida, parece haber ido dirigido contra el personal de las fuerzas de seguridad y de la policía que habitualmente usan la oficina de correos para enviar dinero a sus familias.

Amnistía Internacional, no obstante, ha señalado que al elegir una oficina de correos como objetivo, los Tigres de Liberación parecen haber conculcado el «principio de distinción» que establece el derecho internacional humanitario.

Este principio, que ha de aplicarse en todos los casos, obliga a las partes de un conflicto a tomar todas las medidas necesarias para distinguir entre objetivos civiles y militares y dirigir sus ataques sólo contra estos últimos.

«En este atentado, el riesgo para los civiles era muy superior a cualquier consideración de objetivo militar, como demuestra tan trágicamente la lista de víctimas», señala Amnistía Internacional.

Más de veinticinco personas perdieron la vida en los atentados suicidas con bombas que explotaron en Colombo durante los mítines electorales que precedieron a las elecciones presidenciales del 21 de diciembre. Decenas de personas resultaron heridas en los ataques, entre ellas la presidenta Chandrika Bandaranaike Kumaratunga y cuatro ministros.

El 5 de enero, un nuevo atentado suicida hizo estallar una bomba frente a la oficina del primer ministro, Sirimavo Bandaranaike, causando la muerte de doce personas y heridas a numerosos civiles. Se cree que la portadora de la bomba era miembro de los Tigres de Liberación.
